

# LA REFORMA

Unión  
Respeto á la Asociación  
Descanso dominical

ECO DE LOS DEPENDIENTES DE COMERCIO

Vida externa  
Salario mínimo  
Limitación de horas

Año II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Reus 1.º Noviembre de 1903.

ANUNCIOS

N.º 24

Carnicerías viejas, 2, 2.º

Insértense ó nó, no se devuelven los originales.

A precios convencionales

## DIGNO PROCEDER

Hay quien se figura que los dependientes de Comercio al pedir alguna reforma lo hacen solo por instinto de pedir sin fijarse en si remotamente les puede ser perjudicial.

¡Cuán equivocados van los que tan pobre idea tienen formada de los dependientes de Comercio!

Esa sufrida clase, que por desgracia, por falta de recursos muchas veces no puede instruirse lo suficiente, podrá presentar sus demandas faltadas de riqueza literaria, pero tiene el buen sentido de saber lo que pide, de saber lo que conviene á sus intereses; y así al hacer una demanda, la hace comprendiendo que no ha de perjudicar á sus principales.

Prueba de ello es lo que han hecho los dependientes de Mercadería y Paquetería de esta plaza al pedir el cese del trabajo á puerta abierta ó sea el efectuar venta á las ocho de la noche que en caso necesario, para arreglo de géneros, se obligan á no terminar la jornada hasta las doce de la noche.

Habrían podido pedir cesar en toda clase de trabajo, al cesar en el de las ventas; no lo hicieron así, porque su buen sentido, ese don que posee todo hombre de razón clara que no se deja arrastrar por la pasión ni por las conveniencias de momento, les decía que de hacerlo así perjudicaban los intereses de sus principales y por consiguiente los suyos.

Proceder noble y elevado es ese que les ha valido y les valdrá siempre el aplauso y respeto de todo hombre sensato.

## REFLEXIONES

El derecho de asociación es, actualmente, la única arma que pueden esgrimir los obreros, para defenderse de las explotaciones é injusticias del capital. Asociándose, es como tienen fuerza para reglamentar sus jornales, horas de trabajo, condiciones, etc. De ahí por lo tanto, la necesidad y conveniencia de estar bien unidos todos los obreros en fraternal asociación.

Y si á todos los obreros les es conveniente asociarse, ya que por desgracia todos sufren atropellos, imprescindible les será también hacerlo á los dependientes de comercio, y mucho más, teniendo en cuenta, que estos son, indudablemente, los más esclavos y menos retribuidos.

No es justo, ni es humano siquiera, que un hombre trabaje, como mínimo, doce horas diarias. Todo el

mundo tiene derecho á la vida, al descanso, á la expansión, á la satisfacción de sus necesidades y gustos; más al dependiente no le es posible ni descansar, ni gozar, ni instruirse.

Algo, bastante si se quiere, ha progresado la dependencia de comercio en los años que lleva de asociación. Más ¿que son las mejoras y ventajas que ha conseguido, comparado con lo que tiene derecho á pedir, á exigir, por corresponderle solamente por el hecho de ser hombre?

Estudiar, sufrir, luchar, luchar mucho, luchar con fe: he aquí el dependiente para ser respetado como es debido, pues á costa de instruirse y de tener fuerza de voluntad para sufrir, (mientras no lleguen días más felices) es como puede estar siempre luchando para implantar beneficiosas reformas, hasta conseguir la perfecta regularización de horas, sueldos, etc.

No desmayar, pues, un instante. No os canséis de combatir á todo aquello que os esclavice. No os asustéis ante los inconvenientes. No olvideis que pedís lo que es justo, lo que es vuestro. No os arredre nada ni nadie. Que la lucha sea pacífica si puede serlo; mas, si algo se opone á vuestro paso, si alguien intenta interrumpir vuestra marcha, destruído, derribado, pues la razón está de vuestra parte y nadie tiene el derecho de poner trabas á la verdad.

Sed enérgicos, si es preciso, sed radicales si á ello os obligan las circunstancias; seamos todos revolucionarios si no queda otro camino para llegar á la meta de vamos todos. Ante un ideal tan hermoso como la Libertad, hay que descubrirse, y sin reparar en los medios, dejar paso abierto, para que haga su entrada triunfal la Justicia, pues así lo exige la ley mas infrangible de todas: el Progreso.

J. RECAREDO.

## La victoria se acerca

El progreso es invencible avalancha, que no se detiene ante los formidables diques que le imponen los verdugos de la humanidad, sino que pasa por encima de ellos y cuando no, los arrasa convirtiéndolos en mísero polvo que se desvanece en el espacio por el continuo soplar de la razón.

Ese progreso pues: es el que se ha engendrado en la mente de los dependientes de comercio, concibiéndose entre otras reformas la noble idea del **Descanso dominical**; que considerándose nuestra clase, verdadera madre de esa criatura, debe velar incesantemente por su prosperidad, para que los traidores, que por desgracia, nunca faltan en la sociedad, no logren llevar á cabo sus perversas ideas, diciendo que es un conflicto para el desarrollo del comercio.

Para evitar esos nefandos trastornos que originarian fatales consecuencias hácia nuestro porvenir, es indispensable la unión entre nosotros, para poder luchar cara á cara con esos miserables que se proponen vanamente destruir nuestras fortalezas y quieren levantar sobre sus ruinas el edificio de la tiranía y el feudalismo, reinantes en épocas remotas, cuando convertían

sus subordinados en infelices esclavos, subyugándolos bajo el peso de su tiranía y sacrificándolos en aras de odiada ambición.

La voz de alerta que han dado nuestros insignes campeones, ha de ser para nosotros la voz de mando de un general sobre su disciplinado ejército, para que todos, unánimemente, vayamos á cobijarnos bajo los pliegues de nuestra sacrosanta bandera y seguir firmemente el camino emprendido, defendiéndonos con tesón y heroísmo de cuantas impertinencias intenten dirigirnos nuestros enemigos, que quieren cortarnos la marcha y hacen que nuestro valeroso ejército siga á la desbandada y vaya á estrellarse en crudos abismos para desques cebarse en sus despojos.

Pero el afán soñador que se forjan en su mente, no es mas que ilusión ficticia que se disipa ante la aurora del progreso, que sigue venciendo obstáculos y maquinaciones, abriéndonos ancho camino é iluminándonos con su resplandeciente luz, mostrándonos final de la jornada la tan anhelada victoria del descanso dominical.

P. M.

## Declaraciones del Sr. Dato

*El Heraldo de Madrid* ha publicado algunas declaraciones de tan ilustre defensor de las clases proletarias de entre las cuales entresacamos las siguientes:

«No se olvide tampoco que el descanso dominical es una necesidad perentoria. Nadie mas respetuoso que yo, con la libertad individual. Pero, ¿cómo desconocer los límites que en cada caso cabe imponer á esa libertad para bien de todos? Allí donde elementos útiles al fin común padecen y aún peligran amenazados de próxima muerte, allí ha de hacerse sentir necesariamente la acción protectora del Estado en nombre del supremo interés colectivo.

Macaulan dijo, hace ya medio siglo, en la Cámara de los Comunes de su país, que si sus antepasados no hubieran descansado los domingos, Inglaterra no sería tan rica ni estaría tan civilizada. Y un sociólogo eminente como Julio Simón, dijo, no hace muchos años aún, que el trabajo sin descanso es la muerte del cuerpo y la muerte del alma. Por eso en el Congreso de higiene celebrado en Ginebra se adoptaron en ese sentido terminantes conclusiones.

La propaganda que hice con ese fin mereció por mí el mayor de los premios, el aplauso público, la felicitación de la Sociedad Unión de los Dependientes de Comercio de Buenos Aires, en nombre de 150.000 asociados.»

## Mi parecer

Grande es en extremo la necesidad que tenemos del titulado Descanso dominical y por eso nuestros fines á nada más sino á esta pretensión se dirige de día en día con mayor anhelo y energías: él es la única esperanza, que nos anima cuando nuestros ánimos se exaltan al tener que ejecutar precisamente todo lo contrario á esta

nuestra base, y sin embargo, el descanso no llega, y la paciencia va agotándose por momentos: Bien ven los beneficios que reporta y hasta nuestros mismos adversarios los reconocen justo y equitativo, y sin embargos nadie más que un puñado de dependientes se apresta á la lucha y sería una vergüenza que en medio de esa lista en que tienen el honor de estar estampados, los nombres de toda la asociación, hubiese algunos que no solo no cumplieren con los mandatos impuestos y votados por ellos mismos sino que por agradar á quien los explota inicua y cruelmente, no dejasen que los otros lo cumplieren quebrantando horas y atizando ellos mismos la hoguera burguesa sin el menor remordimiento. Ahora bien Cuando llega el descanso? se dijo que un gobierno, amante del dependiente de comercio iba á votarlo en una de las sesiones del congreso: pero ¡Oh lástima! Cuando ya iba á ponerse en planta para las próximas sesiones y mientras la esperanza iba enseñoreándose de nuestras ilusiones juveniles declarase una crisis que hecha por tierra todos nuestros cálculos: pero sube otro á ocupar el puesto ocupado antes por los titulados defensores nuestros: ¿Que hará? es amante de nuestra clase? no; los gobiernos á mi parecer tienen otros asuntos de menos trascendencia para el pobre y más para ellos en que matar el tiempo y si las cosas siguen por este mismo camino, no oirán retronar las paredes del congreso español la voz de **Descanso Dominical**.

Pues siendo así, y creo lo será también de otros mis compañeros de trabajo ¿porqué no lo hacemos nosotros mismos? ¿Porqué sentimos este modo de encojimiento causa de que no sepamos confiar de nuestras propias fuerzas y abandonemos nuestros intereses en manos de unos gobiernos que nunca hacen lo que pueda convenir la clase trabajadora y la mar de las veces lo pasan entreteniéndola en vanas razones que de un soplo pueden desaparecer? No confiemos con la gente política; tengámosles tan solo como simples protectores de nuestro derecho, y trabajando por nuestra cuenta y animándonos con que el no ya lo tenemos, buscaremos el si aunque para ello hayamos de recurrir á lo que nunca hemos llegado y cuando comprendamos que nuestros esfuerzos son inútiles recurriremos con mayor ahínco al poder, pero no hará falta; nuestra unión y compañerismo salvará todos los obstáculos que se presenten y luego seguiremos dando los pasos que siguen.

Animo pues, y adelante con la razón que triunfa en todas partes, que, como nosotros sabemos defenderla, nuestros esfuerzos serán coronados con la aureola de una libertad que nunca hemos gozado.

Este es el parecer de

MIGUEL ALBIACH.

## Als principals

Quinas dificultats troban alguns d'ells per mirar ab indiferencia nostras bases en particular lo que inclou la paraula «descans dominical». ¿No vehuen que estem treballant ab tot lo cor pera donar un pas mes envers lo progrés y en defensa de nostres interessos que tampoch ha de esser perjudicial als seus?

¿Qué esperan? que tingui de venir manat per govern y després haver d'obrar contra sa voluntat, aquets que no son partidaris del descans que son poch, y com son poch la victoria será per nosaltres, y are que 'm permetin ferloshi una petita observació: tancar los dias festius per la tarde va naixer de vosaltres aquesta reforma, per nostra classe no, tanquem y obrim á las vuit va esser per nostra propia voluntat, per la major de vosaltres tampoch, y are vos mostreu dificultosos ab posarse á nostre costat per satisfer nostres desitjos que no significa altra cosa que progrés, civilisació é instrucció y crehuen no serian admirats de tot lo poble, mes que del poble, de la provincia, y mes que de la provincia, de tot Espanya, donant á coneixer que per asuntos d'aquets no necessitem als de Madrid.

No dubtem que si anem á la lluyta sortirem triomfants, y 'ns sab mal d'haver d'obrar contra vostra voluntat, pero sou vosaltres los que ho voleu, analiseu nostras bases y veureu que no poden esser mes justas.

EUGENIO RULL.

## ¡Libertad! ¡Igualdad! ¡Fraternidad!

Para contemplar el brillo aterciopelado que ostentan estas palabras, es menester cobijar dentro nuestra inteligencia todas las insignias de las reformas civilisadoras, y mirarlas con los ideales de progreso que despiden sus eléctricas vibraciones al pronunciarlas, es necesario tener delicadesa de sentimiento para contemplar el galardón de emancipación que se ve más allá de su significado, y no ignorar el peligro en que se expone el que no dándoles importancia las mira con frialdad y egoísmo.

En los modernos tiempos relativos principalmente á la regeneración humana, todos, grandes y pequeños, deberíamos tener estas palabras esculpidas dentro nuestro cerebro para que no se borrasen jamás.

Pero ¡ha! desgraciadamente una buena parte de la humanidad no está lo bastante instruída para comprender el valor que encierran estas palabras, desgraciadamente también, los que tienen el deber de instruir las inteligencias, sea por causa política, sea por fanatismo, no solamente no se desvelan para enseñar lo que no se sabe, sino que emplean medios excesivos á las facultades predominadoras del hombre, y dándose importancia no miran en alcanzar sea como fuera el mayor grado del bienestar posible para sí, sin cuidarse ni poco ni mucho de su deber para con el próximo, que ó bien por falta de espíritu ó bien por carecer de lo más esencial, no puede luchar ni probalidad tiene de conseguir por sí solo su emancipación.

Esto es lo que está sucediendo en nuestro desventurado país.

De algún tiempo á esta parte á pesar de la táctica desplegada por los iniciadores de las reformas progresivas, muchos proletarios aguardan extasiados á que pronuncien sus fallos sibilíticos los «Dioses» del capital, para batir palmas y arrodillarse delante de los altares de la supuesta ciencia que creen poseer esos «Dioses» y arrastrarse entre los riscos del barranco del fanatismo.

Nótese además, que no contentos con apropiarse al proletariado las injusticias é inhumanidades más detestables del tiempo de Felipe IV, convierten en apoteosis el mundo trabajador, ligándole en corifeos insensatos de verdadera monstruosidad.

No, no deben permitirse abusos de tal naturaleza. Las aprovechadas lógicas del materialismo peregrinando para infundir el vigor necesario y conjurarlo dentro el corazón humano, vá ganando terreno, el cual pasmosa reputación alcanza entre asalariados, que pronto, derrocados los obstáculos bajo el peso de las iniquidades de aquellos, cualquiera que sea su denominación y su forma; emanará enorgullecida la «Soberanía del Pueblo».

El tiempo devorado por imprudentes miopes ha sellado ya de gloria cuantos trabajos se han realizado á favor de la emancipación obrera que despertando esta del vergonzoso letargo ha colocado ya la piedra fundamental de su gloriosa regeneración.

No pasaremos mucho tiempo que tendremos una verdadera Fraternalidad que reemplace el odio que ciertas pasiones bastardas hacen germinar en el corazón humano. Feliz el día que así sea.

Una vez conocidos los poderes bastardos que convierten en fraude las riquezas para enaltecer á los opresores de la tierra, una vez las masas populares reconocen el peligro inminente de su credulidad y buena fe; ¡Ah! no volverán á entronizarse esos déspotas que con su ridícula sendez pretenden avasallar la prosperidad eléctrica de la humanidad, y derrocar la paz del mundo, no han de volver á gobernar á su antojo á las naciones civilizadas, lograrán retrasarla, pero no vencerla y exterminarla para siempre como ellos quieren.

Pero sentada ya la posibilidad de en triunfo completo entre la humanidad opresada, no es caso de adularnos con lisonjeras esperanzas, porque hay debates de importancia tal, que no es punible contribuir solo al triunfo por el mero hecho de ganarlo, si no que hemos de procurar que sea duradero para encarnizar al mundo á una verdadera Fraternalidad, y á una paz universal.

No sin desconfianza los enemigos del progreso, creen que el semillero de héroes que comulgan en sus ideas atrasadas, vivirán tranquilos siempre á la sombra de una confianza sin límites, y por eso, entre orgías y placeres desenfrenados, entre cánticos de sus bacanales y ruidos de sus brindis, no oyen ni ven el destello de insurrección popular que anda filtrándose de poco en poco entre los corazones ansiosos de Libertad, por eso no ven ni oyen al pueblo amenazador, cansado de tanta tiranía dispuesto á morir y derribar el dique levantado delante del progreso y usurpador de la sangre humana, pero guardad imbeciles sectarios del retroceso, no prodigais lisonjas á lo que no son más que desvarios de vuestra elevación social, no alardeis de vuestro brutal poder, que vuestros actos á más de apadrinar una ridiculez enfática, ocultan las bajezas más denigrantes, y por último no empujais ya vuestro orgullo que al ostentar semejante avilantez impulsais á la humanidad á condenar el yugo de vuestro absolutismo. ¡Ay! de vosotros el día que el régimen gobernante transformado en hombres de recto juicio sin guiarles ninguna pasión bastarda, haga justicia á las maldades de vuestro proceder, ¡ay! de vosotros el día que al grito de ¡Libertad! el pueblo insurreccionado vaya recorriendo el mundo buscando á la tiranía para castigar sus iniquidades, ¡ay! de vosotros sí, ¡ay! de aquellos que no se someterán al fallo de su justicia, porque sedientos de venganza ha de ir recta como una bala de cañón.

Vuestras fuerzas y poderío, sin que lo advertais, van decayendo commensurablemente y no tardará mucho que agotados vuestros esfuerzos dejareis caer á merced del que os recoja, y entonces ¡ay! del que caiga en manos de la justicia verdadera, no habrá compasión.

Los reducidos alcances que orgullosos ostentais, restos de tiempos mejores, amilanados con el bélico estrépito de las grandes oscilaciones que producen las reformas altruistas, se desvanecen con magnitud colosal y no han de parar hasta que los cimientos seculares se desquiciarán, sobre los cuales veremos restablecer triunfante al movimiento regenerador, escribiendo con letras de molde sobre vuestras ruinas las sacramentales palabras de ¡Libertad!, ¡Igualdad! y ¡Fraternalidad!

JAIIME MARTORELL.

## El nuevo Mesías

(De colaboración)

Lloraba el mundo en tardío arrepentimiento y el buen Dios decidió mandarle otro Mesías. Era una prueba para la infalibilidad divina este nuevo ensayo de redención; pero la misericordia del supremo factor es inagotable.

Y hé aquí que un día, llegó á la tierra el celeste mensajero, y llegó de riguroso incógnito, porque el Padre eterno tenía presente, con el presente inmenso de su eternidad, la cruel degollina de inocentes y el resto de las tremebundas contrariedades que amenizaron el primer advenimiento.

El nuevo redentor se vió impotente para cumplir su altísima misión. Debía variar la táctica de su infortunado predecesor y aquí dieron comienzo los primeros apuros.

A su libre albedrío estaba la elección de la investidura con que debía presentarse á la humanidad.

El papel de los humildes, andaba por los suelos. Para llamar la atención universal, creyó indispensable recurrir á un efectismo, y echó mano de los periódicos de gran circulación.

Por este medio se convenció nuestro Mesías de que el apostolado de la política era el único elemento cuyos actos promovían resonancia, y, poniendo en práctica su influjo sobrehumano, apareció en una urbe europea, como político *arriviste* de gran empuje.

¡Qué de impresiones absurdas y dolorosas recogería el egregio neo-político, en su peregrinación por los campos de espinos de la diplomacia, cuando escribió en su diario: «El afán de los tiranos modernos consiste en que los oprimidos sancionen la tiranía de que son víctimas»!

Por fin se fué con los rebeldes, los que conservaban vírgenes sus sentimientos sociológicos, los que clamaban desde rústica tribuna por el triunfo de la dignidad humana, los que cantaban odios por no encontrar amores.

Un latido de fé hinchó el pecho del Mesías de mi cuento. De su talento superior, nacieron revelaciones de verdades que los hombres, en el aturdimiento del progreso, no habían advertido. Fué un propagandista de la rebeldía.

Pero no pudo acomodarse perfectamente en el ambiente de odio que le rodeaba. Un atracón de radicalismos estuvo á punto de desbaratar la misión pacificadora que le había traído á la triste mansión de los mortales.

Y el Dios de las alturas, indignado por la incertidumbre de que fué presa su delegado, le mandó la cesantía, por medio de una muerte repentina, á tiempo que la policía husmeaba su paradero, para ponerle á buen recaudo en calidad de anarquista de cuidado.

Veamos lo que en presencia del Juez Omnipotente, dijo el pobre Mesías fracasado: «Señor: la humanidad es ciega; las más grandes lumbreras de su idealismo, luchan... por la libertad, por un don que ha tenido y ha perdido todo progreso humano, en el orden de las ideas, tiende á la libertad. Decidme si esto es progreso ó regreso.

La esclavitud es señora de la especie humana. Para esclavizar su acción, crearon los hombres las leyes; para esclavizar su fantasía, crearon la fé; para esclavizar su adelantamiento, crearon la institución.

El triunfo de la libertad está en ellos lejano. Pero suponed que llegue mañana: tendrán entonces un don primitivo, una ventaja de que todos los brutos—que están fuera de su alcance—disfrutan.

¡Si será portentosa la especie humana, cuando después de tantos siglos de progreso, lucha por alcanzar lo que ha perdido.»

ANTONIO H. GARNELO.

## ¡VERGÜENZA!

Quisiera poseer el don de transfigurarme en sér sobrenatural solo para redimir á la humanidad opresada.

No se me tache de soberbio, no se me critique de ambicioso, porque cuando recorro y contemplo la série de atrocidades cometidas por el poder brutal del hombre, dudo de si somos en los tiempos progresivos ó estamos en la época del poder inquisitorial del sanguinario Torquemada.

Muchos y muchos actos podría citar á la vergüenza pública, cometidos al estilo de aquel funesto inquisidor, pero solo me limitaré á censurarlos y á protestar de ellos.

Cuando veo la inculcable conducta de los directores de las fábricas tratando á la mujer poco menos que á una esclava, cuando veo la violencia que se emplea en ella, me pregunto: ¿es posible que puedan sobrevivir los padres, los esposos, los hijos, viendo atentados tan criminales cometidos en seres queridos como son la carne de la misma carne y la sangre de la misma sangre.

Cuando veo tanta y tanta gente de ambos sexos mendigando por esos mundos de Dios, cuando contemplo esta inmensidad de grupos de chiquillos descalzos y raquíticos, semi-desnudos, sin instrucción ni educación, sin pan ni alimento de ninguna clase recorriendo esas calles implorando la caridad pública... me pregunto: ¿esto es progreso? ¿esto es civilización? ¿Y contempla la Humanidad impávida esta vergüenza nacional?

Cuando veo estos señores dueños de propiedades y jefes de un regimiento de obreros que trabajan sin cesar de sol á sol dándoles un mezquino jornal que no les llega para comprar unas malas alpargatas para sus piés ensangrentados... me pregunto: ¿Somos en el siglo XX y contemplamos impávidos esos abusos?

Cuando veo estos señores feudales que poseen riquezas inagotables adquiridas la mayor parte en abusos y atrocidades y sangre de por medio, me pregunto:

¿hemos llegado ya á los tiempos de progreso y consentimos todavía estos actos inculcables?

Cuando contemplo esos palacios guarnecidos de oro y brillantes donde se guardan de las intemperies de la naturaleza ciertos lobos sanguinarios que no se alimentan más que de carne humana, y

Cuando veo esas bohardillas inabtables y tristes que hacen contraste con los palacios, y esas barracas inmundas donde habitan apiñados seres humanos más dignos de compasión que otra cosa, trabajando veinte y cuatro horas al día para poder proporcionar un menbrugo de pan á sus hijos, cuando veo y contemplo tanta miseria en barracas sucias y asquerosas más propias de perros que de hombres y habitadas por seres mortales, me dá un vuelco el corazón é indignado viendo que nadie se interesa por esos desgraciados exclamo cada momento: ¡ah! quisiera poseer el don de transfigurarme en sér sobrenatural solo para redimir á la humanidad opresada.

JULIO BERT.

## Ilusión

Ho fatídica ilusión  
que mi mente engañastes  
por un falso porvenir  
que realizar no llegaste.

Tu viniste á mi presencia  
cual realidad consoladora  
acojiéndote benévolo  
encegado por vanagloria.

Me revelastes... no se qué  
un sin fin de dichas vanas,  
te burlaste tu de mí  
proporcionándome esperanzas.

Y cuan lós ojos quise  
abrir á la realidad,  
por contemplar ansioso  
las dichas de tu beldad;

ví con horror y espanto  
irrealizables los propósitos  
que me habias pregonado  
en tus planes despóticos.

Y mirando al rededor  
con desaliento obscuro  
exclamé febroso y débil  
herido por dolor agudo:

¡Ho ilusión incierta!  
¿en que te has convertido?  
en sueño... en humo... en nada...  
¡adornada con falso brillo!

P. MESTRE

## ECOS

*Enlace.*—El 21 del pasado Octubre se celebró el de nuestro compañero D. Ramón Reig con la agraciada señorita D.<sup>a</sup> Carme Jori.

Deseamos á la feliz pareja eterna luna de miel.

*Bienvenido.*—Completamente curado de la enfermedad que le aquejaba ha regresado á esta nuestro buen amigo y compañero Francisco Gironés.

Nos alegramos sinceramente de la curación de dicho compañero.

Sabemos que algunas asociaciones obreras han designado los individuos de su seno que han de formar parte de la Junta de Reformas Sociales de esta ciudad.

Celosa como suponemos á nuestra primera autoridad local en cuanto interesa á la clase obrera suponemos convocará pronto á dichos individuos para darles posesión del cargo que dichas asociaciones les han confiado.

*El Sr. Villaverde y El Descanso Dominical.*—En el discurso que hizo de presentación á las Cortes del actual gabinete, el Presidente del Consejo de Ministros dijo que se propone el gobierno implantar el descanso Dominical.

De llevar á la práctica obra de tanto interés para la clase obrera, el gobierno se habrá acreedor al aplauso unánime de la nación.

*Del Sr. Dato.*—En otro lugar de este número publicamos algunas notas del discurso que el señor Dato hizo acerca las cuestiones sociales.

*Gracias.*—Se las damos de todo corazón á los jefes de los comercios de Mercería y Paquetería, por el acierto de conceder el cierre de sus tiendas á las ocho, impidiendo de esta manera una lucha con sus dependientes que no habria sido nada de beneficiosa para nadie.

Aunque hay alguien, reacio á tan laudable desprendimiento, abrigamos la confianza que cuando haya entrado en razón el tal sujeto aludido, cerrará generosamente para ponerse á nivel de los demás jefes, mayormente cuando estos son superiores en todo á aquel. ¿Habremos de insistir? Allá veremos.

*Felicitados.*—La Junta Directiva de nuestra Asociación y el Consejo de Redacción de nuestro periódico han sido muy felicitados por el número extraordinario que se publicó en el mes pasado.

*Entre nosotros.*—Hemos tenido el gusto de contar entre nosotros á nuestro buen y amigo socio protector don Jaime Soliano, representante de la acreditada fábrica de sederías de los señores Blanch y Torra de Barcelona.

De paso para Barcelona permaneció breves días entre nosotros nuestro compañero Emilio Torredelles. Celebramos infinito la visita de tan buen compañero.

Hemos recibido en nuestra Sociedad la atenta circular del que fué digno principal D. Joaquín Gibert anunciándonos la traslación de su comercio á D. Antonio Gisbert. Le deseamos tan buena suerte en su empresa como su antecesor.

Agradecemos tanto al señor Gibert como á su sucesor la atención que nos han dispensado.

### A Barcelona

Nuestro distinguido compañero y colaborador, el incansable defensor de nuestra causa don Antonio Correig ha pasado á residir en la capital del Principado. Sentimos de veras la ausencia de tan buen amigo.

Recomendamos á las trabajadoras de esta ciudad la lectura del periódico «Nuestro Programa», que con tanto acierto publican los Dependientes de Comercio de Comercio de Barcelona, el cual es muy recomendable por lo que expresa su texto.

Está escrito expresamente para la mujer y en el se ven firmas de escritoras tales como Margaret G. Bonfield, Mary R. Macarthur, Alba Hugo Porro, Maria Gay, Dependiente asociada y Maria Trulls Algué, de Igualada.

En sus escritos demuestran todas las grandes aptitudes de conocimiento útiles para propagar las ideas de progreso, lo que vale la mujer cuando se propone valer, la necesidad que tiene esta de asociarse y lo que gana la misma respecto á instrucción moral y material estando debidamente organizadas y asociadas.

Otro día nos ocuparemos de tan importante asunto á fin de que en Reus la clase femenina despierta y sacuda con violencia la esclavitud que hoy reina en ella, y recobra la libertad con que tiene derecho á vivir.

Prepararse y ojo al bulto.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

**LA ALIANZA**

GRAN TIENDA DE QUINCALLA Y JUGUETES

**OLIVÉ Y SALAS**

Plaza de la Constitución y Calle de Mariano Fortuny

PRECIO FIJO **REUS** PRECIO FIJO

Almacén de Paquetería

**Pablo Oliva**

Calle Mayor. - REUS ● VENTAS AL POR MAYOR

**GRAN PELUQUERIA**

**PEDRO SABATER**

Plaza de Prim, 7 - REUS

**CRISTÓBAL LITRÁN**

TIENDA DE MERCERÍA

9. CALLE DE MERCERÍA, 9.

**FÁBRICA DE FAJAS**

**ADELL Y ALCON**

MORELLA (Castellón de la Plana)

**SASTRERÍA DE CARLOS PONS**

Arrabal Santa Ana 17. - Frente al Banco de Reus

ESPECIALIDAD EN TRAJES Á MEDIDA

**EL BARATO**

TIENDA DE TEJIDOS

**IGNACIO IGLESIAS**

Calle Baldomero Galofre

**SALÓN DE PELUQUERÍA**

**JOSÉ VERNIS**

Servicio esmerado. \*\*\* Arrabal alto Jesús, 38.

**JOSÉ ARBÓS**

SASTRE

Calle de Jesús, 34, principal - REUS

**CAFÉ FORTUNY**

**DELFIN MARTÍ**

Plaza de Prim, 5 - REUS

**GRAN ZAPATERÍA de Vicente Borrás**

Especialidad en Calzado á la medida y para pies delicados. Calzado de lujo.

Calle de Jesús, núm. 17.

REUS

Disponible

**La Mode Élégant**

TALLER DE CAMISERÍA JESÚS, 27 - REUS

PRECIO FIJO

**JAIMÉ MARTORELL**

PRECIO FIJO

Pongo en conocimiento del público que he abierto un establecimiento de Camisería en dicha calle, donde encontrarán un surtido de Corbatería, Pañolería, Géneros de punto, Géneros blancos, Calcetines, Medias, Pecheras sueltas, Refajos, Camisetas ciclista, Pantalones para señora, Trajes baño, etc., etc.

Grandioso y variado surtido de Camisas hechas de todas clases.—Todo á precios sumamente reducidos.

ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA Y CORTE